

EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

AÑO XIII | Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 4 DE ENERO DE 1913

Redacción y Administración:
Centro Unión Republicana, Moncada, 24. N.º 1035

EL CONCEPTO DEL PODER

A la hora en que se publique este artículo estará resuelto el problema del hombre ó del partido que quede en España, con las responsabilidades del Poder. Y decimos del hombre ó del partido aunque solamente hubiéramos de decir del hombre, pues el partido conservador continua incapacitado, como después de la tragedia de 1909, para ser nunca más dueño, como Gobierno, de los destinos de este país.

El partido conservador culmina en la represión por los hechos de 1909. El espíritu de esta represión es el espíritu de todo el partido conservador. No nos importa que antes de esta represión el señor Dato, buscando en la obra de Bismarck, tejiera como con hilo propio, unas leyes en beneficio de los obreros. No nos importa, porque la obra del señor Dato, en cuestiones sociales, como la obra del señor Lacierva en mejoras higiénicas, como la del Sr. Maura en asuntos de administración municipal, no es una obra sentida, no es la obra esencial del partido, no es una obra en la que se ponga el alma. No lo es desde el punto que el señor Dato, tan defensor de los obreros, no autoriza con su voto ni una sola de las proposiciones, que, para remediar daños ó para obtener mejoras, presenta don Pablo Iglesias. No lo es, desde el punto que el señor Maura, tan noble amparador de la autonomía municipal, combate sin piedad el proyecto de las Mancomunidades. La obra única en la que volcó el alma el partido conservador fué la represión de 1909. La represión de 1909 es el partido conservador: es todo él. Es la represión de 1909 el concepto que tiene el partido conservador de la autoridad; el amor que tiene al obrero, el respeto que guarda para las manifestaciones del pensamiento; el culto que ofrece á la escuela; el cuidado que le inspira la justicia; la equidad con que aplica la ley escrita; el inte-

rés con que mira por el nombre de España. No enmendada ni rectificada la conducta del partido conservador; no expuesto en la oposición un programa categorico de las soluciones con que debe acudir á todos los problemas; no reclusos fuera de la vida pública los hombres que en 1909 ni fueron buenos, como hombres, ni fueron justos, como gobernantes, el partido conservador no puede ascender al poder. Barcelona, que sintió todo el dolor y toda la humillación de la tragedia, ha sido la primera que ha levantado su voz para impedirlo. Su voz, hemos dicho: no su brazo. Y es que la voz cuando se levanta á tiempo y con razón, es oída. No hay necesidad de llegar á la obra violenta, cuando los que han de recoger la opinión presienten que la amenaza no pueda realizarse. No es la revolución la que siempre obliga á ir transformando las cosas: es muchas veces el miedo á la revolución, lo que decide á transformarlas. Podríamos decir que solo en los casos en que no se ha sentido ese miedo á la revolución, en que no se ha creído posible la revolución, ha sido cuando la revolución se ha llevado adelante. Luis XVI no presintió la revolución hasta aquel día de verano en que presidiendo la Asamblea general, hubo de descubrirse él para obligar al pueblo á que se descubriera. Hasta este momento no vió el cambio que se operaba en Francia. Lo vió ya tarde para encauzarlo y mas tarde aun para contenerlo. No era ya tiempo sino de huir ó de dejarse llevar de un sitio á otro como una boya desamarrada.

En España no va á convertirse ahora la opinión en acción violenta, porque la amenaza que envuelven las palabras es cierta. El partido conservador, por instinto de conservación,—una nueva paradoja española,—no será Poder.

Serán, con este hombre ó con

aquel Poder los liberales. Y quedar después de solucionado este problema, tranquilos los españoles, es el dolor de España. Son nobles estas inquietudes de hoy y más nobles que estas inquietudes son las amenazas firmes, severas de los republicanos y socialistas. Revelan el interés de la nación por el Estado. Pero el interés de la nación no queda reducido á esto fuera de España: en la República francesa y en la Monarquía inglesa, el interés de la nación, no es interés político de unos días, de unas horas: es interés vivo, interés siempre latente. El gobernante francés, como el gobernante inglés, no se mueve como el gobernante español sólo por cuestiones de amor propio ó de egoísmo de partido. El gobernante francés, como el gobernante inglés, no se dedica sólo, como el gobernante español, á colocar á sus amigos, á combatir á sus enemigos, á oír las quejas de sus amigos, á leer los insultos de sus enemigos. No. El gobernante inglés y el gobernante francés, saben que cada inglés y cada francés trabaja por el bien de su patria. No han de luchar contra la indiferencia, contra el pesimismo, contra la pereza: han de luchar con una opinión, contra otra opinión. Encuentran en sus amigos colaboradores, inspiradores: nunca conspiradores. Lloyd George buscó en la Sociedad Fabiana las fuentes de sus reformas sociales; la Sociedad Fabiana le presentó las estadísticas para fundamentar las leyes; la Sociedad Fabiana le dió, en conjunto, la obra hecha. Las juventudes alemanas, plantearon en sus diferentes Congresos todas las reformas sociales, que, después ofrecieron reglamentadas, ordenadas, metódicas, documentadas científicamente, al partido liberal. Este sólo se encargó de presentarlas y de defenderlas, primero, de aplicarlas después. En España quien no sabe que fué el propio partido liberal con sus luchas intensas, con sus envidias, con sus disputas, el que detuvo cien veces á Canalejas en su camino; que fué el propio partido liberal

el que impidió que llevase adelante las reformas políticas, culturales, económicas y religiosas que había predicado desde la oposición?

El Poder no se realiza desde el Gobierno; se realiza desde el taller, desde la fábrica, desde el bufete, desde la clínica, desde la escuela, desde la calle, desde la casa. El Poder se realiza desde la oposición, decía Benjamín Constant. Era el hombre de cada pueblo el que buscaba Platón en su «República» para comprender por el hombre, por el ciudadano, la forma de Gobierno que imperaba. Es esta fuerza que reside en el trabajo de cada uno; en la cultura que adquiere uno por sí solo; en la libertad y en la vida que se conquista cada día, lo que debe llevar á los españoles á pensar tanto en los actos que realizan los de arriba, como en los actos que realizamos nosotros los de abajo. Porque el Poder no son sólo los de arriba: somos nosotros también Poder: y Poder más efectivo, más duradero, más estable. Porque un país no avanza porque avancen unos, sino porque avancen todos; porque un país no se renueva porque ocho hombres quieran renovarlo, sino porque todos los hombres de aquel país quieran renovarse; porque un país no se salva porque trabajen unos pocos, sino porque trabajen todos, y porque todos pongan en el trabajo su fe y su voluntad.

El Poder de arriba, cuando los de abajo no tienen conciencia de su propio Poder, es un Poder nominal, sin ningún valor efectivo, sin ninguna eficacia en la realidad.

MARCELINO DOMINGO.

Los espectros

Los espectros, son los señoritos. Los señoritos, son unos insectos humanos, especie de marimachos marionetas, tan chuscos, como inútiles, tan inútiles como insociables. Tiene cabeza, más solo sirve para ponerse la gorra ó sombrero. Su efígie es triste, triste como su vida, y su existencia. Usan bigote, y muchos barba, pues está probado que aun los mur-

ciélagos pueden llevarla. Quieren ser elegantes, y su emulación por la última moda les atrae, pero se hallará siempre de menos el buen gusto, y el arte, porque ambas cosas necesitan, pericia, actividad, no asequibles á su inacción. Sus manos, á la par que la pechera, parecen los escaparates de una quincallería. En un salón son topos, en una taberna sabios; en los garitos de lenocinio, pinchos; y en todas partes seres execrables. Son lenguarazas, pero su charla montaraz, produce tanta ojeriza como su figura estafalaria. Cuando departen, ó sostienen alguna plática con los de su alcurnia, son pipiolos exentos de toda bondad, hablando con cierta discreción fula, que se lo permite el barniz de que están impregnados; pero si interpelan á quien esté bajo su dominio, se notará el exordio de un imperatismo bestial, á la vez que sueltan la espita á las palabras más espeluznantes y soeces, que pueda abrigar el ambiente tabernario.

Dañan mucho, y no hacen nada; son el opio del progreso, y la rémora del modernismo. De ideas no les habléis, nada de esto saben; las ideas, no están al abrigo de seres tan desaliñados. Por ser algo, serán católicos ó monárquicos: á lo sumo.

Tienen en la sociedad burguesa, la profesión de parásito vitalicio. Fuman, beben, juegan, riñen, bailan y cazan, para demostrar que son gente de armas tomar, cuando no son más que polichinelas detestables. Huelen siempre afeminado, y se entregan á devaneos enojosos, emporio de todos los achaques que corroen la sociedad. Tienen querida para pegarle: más la astucia innata, á esas mujeres hijas del azar, ha llevado á muchos á la ruina de su existencia, y dinero. ¡Oh mujer disoluta, que así te vengas de quienes te deslaceraron de la sociedad turbando la paz y vulnerando tu ser! ¡Sigue, sigue envenenando sin piedad, ya que no la tienen para tí quienes traficaron tu pudor, y lanzáronte al arroyo magullándote las carnes! Yo te respeto y admiro. Entre los espectros, los hay fastidiados, fastidiosos, truhanes, filofastro, pillastres, y audaces. Toda su ingenio, para demostrar que saben lo que se hacen, está en silbar á la tiple en el teatro; discutir en el café frente á un brebaje, el estreno de alguna obra, después de haber leído la crónica en los diarios; aplaudir galvanamente á la cantante, y decirle, si es fea, ó guapa; tirar bocanadas de humo á las mujeres por las calles; hacer la recepción á algún personaje, y aplaudir cuando se les manda.

Para alguna universidad ó academia, salieron en pos de algún título, más que para ser útiles, para que les emanara dinero abundante, y una vida regalona, pero solo lograron á fuer de bisoños y estériles (hablamos en término general) unas buenas calabazas que loh magnanimidad del dinero no pudo evitar los muchos regalos prodigados al buen maestro por su padre.

Las mañanas de los domingos y días festivos les veréis ante la Catedral, ó cualquier otra iglesia, tan golillas y nerones, como siempre, acechando la salida de las doncellucas, que son el *hazme reir* de la moda con sus ridículos *toilettes*. Los demás días los pasan como pueden, fatigados de no hacer nada.

Y así se pasan la vida esperando á que el viejo cierre el pico, para arramblar con los doblones acolchados, aumentando el arriendo á los gañanes labriegos, que á fuerza de torrentes de sudor hacen la tierra buena, prestar dinero al doce por ciento, reventar de trabajo á los obreros, vigilar á la servienta, y contarle hasta el céntimo, adulterar las mer-

cancías de la tienda etc., y lo que ha costado tantos sacrificios, penurias y sudores, ellos malabaristas de todos los vicios, los expolían en cuatro días.

En Francia, estos señoritos mueren heroicamente, luchando contra las rivalidades de meteorología, con las máquinas volátiles. En Rusia, formaban en el partido Nihilista ó revolucionario, peleando tras la barricada contra el zarismo por la libertad del pueblo ruso. En Inglaterra constituyeron la Sociedad Fabiana, y en sacerdocio de libertad van por las aldeas, evolucionando la raza hacia la sociedad ideal. En Alemania, los hay muchos militantes en las filas de la Democracia Socialista. En España, es el símbolo de la rufiandería, de la pereza, de todos los vicios y la holgazanería. Por estos pudo decir un día Ramiro de Maestre que nuestro señorito es ridículo y ladrón.

Convengamos con Victor Hugo, que las revoluciones azotan cruelmente al género humano, pero es fuerza reconocer que al impulso de estas sacudidas violentas, el mundo marcha, pues la revolución francesa, ha sido la divisa de muchos pueblos respondiendo con sucesivas revanchas de los desheredados, á la vez que avanzamiento hácia el porvenir.

Ya que nuestro señorito no quiere enmendarse, no habrá más remedio que acabar con él con una revolución porque no tiene razón de ser, lo inútil y perjudicial.

E. Santiago.

Barcelona, Diciembre 1912.

¡Despierta pueblo!

Alrededor de un sinnúmero de injusticias sociales, de luchas denigrantes y antihumanas, de degradaciones y esclavitudes indignas, que se infiltran con arraigos de protesta y rebeldía al fondo más sensible de nuestra alma, vemos traspasar como aureola de paz y resignación, la nobleza real del mundo, los desventurados hijos de la Naturaleza, la plebe salida de la desigualdad ruín, de una raza coleccionada por los siglos de monstruosidades progresivas, amasada en el abismo más cruel del holocausto de la ignorancia y de la miseria, triste pávida y abatida; consecuencia desastrosa, de su anemia y decadencia dentro de la lucha civilizadora, y sin más energías ni más entusiasmos que el sudor y la sangre que dejan en los talleres y fábricas y que quedan sumergidos en el ambiente del cuadro interior, resplandeciendo en el exterior, en lujos, que las almas castradas de virtud, presumen en la holganza.

A través de este triste y mísero aspecto silencioso, vemos brillar estas desgracias humanas; y en este estado de destrucción nos encontramos en medio de las causas y luchas emancipadoras, de pura redención, de rápida y concreta salvación humana, sin ánimos sin entusiasmos que nos levanten del letargo en que yacemos dormidos, rompiendo los sueños estériles de paz.

Y pasamos el tiempo; y lo pasamos cruelmente, con una cadena en la mano y una mordaza en la boca; y eso en tiempos de gobiernos liberales y demócratas. ¡Oh! pueblo despierta, recobra tu espíritu decaído, levanta la cabeza arrogante, mira al horizonte y piensa que más allá están también nuestros hermanos, sufriendo los mismos males y desgracias, y que también luchan por la verdad y por la justicia; mira la esfera política, penetra con tu juicio sereno en el más íntimo lugar de la escena en acción, y

allí verás á los actores desempeñando su papel indigno; vuelve tu cabeza, extiende tu cariñosa mirada con toda la intensidad de tus fuerzas, y verás á tu alrededor á los protagonistas del drama en que te hallas envuelto y preguntará: ¿Quiénes son? ¿Dónde van estas caras sospechosas? É indagando dirás: sí, son ellos mismos, son los *inversos* de la política; los del primer acto acaban sus escenas, los del segundo y final son los que consumen el drama; son los que en la escena de la vida, marcan con su influjo la marcha despótica que nos avasalla y que con su realidad, nos llevarían con sus tiránicas opresiones á manos de los *lobos del barranco* para teñirse por múltiple vez, con sangre de los cerebros racionales que van al frente de la ciencia y del progreso, y de los humildes que protestan y se rebelan en demanda de pan y justicia; los verdugos de Montjuich, los tigres hambrientos de la semana trágica de 1909, los chacales feroces de la humanidad que esperan saciar sus apetitos infames, en inícuca comunión con los revolucionarios modernos, los de la insignia al casco y su Cristo al cañón del browing inquisidor, los cafres degenerados descendientes de una raza carcomida, los "vampiros del pueblo sedientos de machacar y triturar carne liberal para teñirse con su sangre la boina embrutecida ya, en los tiempos de ignominia y de oprobio.

¡Despierta pueblo! y apóyate en la rebeldía, que es la que redime á los pueblos.

Fortalécete; haz prevalecer tus derechos; el régimen agoniza; al pueblo no le pueden gobernar los inútiles y tiranos de la política presente, pasados y futuros; solo tú eres el más fuerte. Con la cabeza altiva camina hacia una emancipación total, sacrificando sangre y vida, sin desviar tu mirada fija de Europa....

José Subirats.

Barcelona 1.º Enero 1913.

Sesión del Ayuntamiento

Con asistencia de trece concejales, celebró el día 27 sesión el Ayuntamiento.

Leída el acta de la anterior y haber pasado á la *Orden del día*, pidió el concejal republicano Sr. Guarch, que el expediente instruido contra el pedáneo de Bitem por haber detenido la correspondencia quede sobre la mesa hasta que venga D. Marcelino Domingo que es denunciante del hecho, á cuya petición se accede.

Dijo luego el mismo concejal señor Guarch, que en primeros de 1912 se acordó que si para primero de Enero de 1913 no hubiese sido rebajado el cupo de consumos presentaría la dimisión la corporación en pleno y que siendo que está muy cerca el año 1913, recordaba al Consistorio el acuerdo.

Pregunta el Sr. Guarch qué cantidad ha sido abonada á la hacienda este mes.

Le contesta el Sr. Alcalde que en total 6.000 pesetas.

El Sr. Guarch, le dice que siendo que hasta fin de mes han de abonarse aún 2.000 pesetas y viendo aún muy poca probabilidad para pagarlas, él elude toda responsabilidad.

El Sr. Alemany, dice que el libro mayor en todas las casas que lo hay revela el estado de la caja, cosa que en la casa comunal no sucede, y aduce datos numéricos haciendo ver como hay diferencia entre lo habido en caja y lo que los libros indican.

El Sr. Alcalde le contesta que ya dará órdenes para que en lo sucesivo no suceda esto.

Se lamenta el mismo Sr. Alemany de que haya empleados que se les deban dos y tres meses y que vayan á cobrar y no se les pague, mientras que otros cobran por adelantado, en vista de lo cual, se acuerda que se pague á todos los empleados el mismo día.

El carlista Sr. Sanz (tras larga ausencia del consistorio) dá las gracias á la presidencia por el deseanso dominical, y pide al Alcalde que ante todo se cumpla la ley.

El republicano Sr. Guarch hace suyas las manifestaciones del Sr. Sanz, y dice que especialmente los comercios de tejidos, que si los domingos cierran á las once ó las doce, hacen ir á los dependientes á las cinco de la tarde á colocar las piezas de tela á su sitio y que dado que la ley del descanso no tiene otro objeto que el procurar descanso al dependiente, se evite en lo posible este inconveniente.

El Sr. Ribás, dice que mientras no cierren los comercios de los pueblos vecinos, no deben cerrarse los de Tortosa, pues aquellos causan perjuicios á estos.

Le contesta el Sr. Guarch diciendo que si se creen perjudicados los comerciantes de Tortosa, que ya influirán para que se cumpla la ley en todos los pueblos.

Pide el Sr. Costa que sea arreglado el pavimento de las rampas del puente, cosa que después de ligera discusión se aprueba.

Interroga á la presidencia el señor Alemany, sobre la denuncia hecha por Marcelino Domingo con objeto de que un empleado municipal había ido al huerto del Vicario General á talar palmas pagándole el municipio, diciendole que "sí que era cierto, pero que él no sabía nada", todo evasivas que le justificaban poco, y que había enviado al que lo había mandado á casa el señor Marcelino para darle una satisfacción, á lo que el Sr. Guarch dijo que Marcelino Domingo se reservaba el derecho de volver á interrogar á la presidencia sobre aquel punto.

Pregunta el concejal Sr. Alemany á D. Manuel Domingo como concejal y como á Director del "Diario de Tortosa", el motivo que le indujo al "Diario", á publicar un suelto diciendo que los de la conjunción iban contra los intereses de Tortosa.

Contestó el Sr. Domingo (D. Manuel) con el incontestable argumento de que "á V. Sr. Alemany no le digo nada en aquel suelto".

Dijo el Sr. Alemany: V. me dice como republicano que soy.

Armóse un incidente en el que todos gritaban y nadie se entendía que lo terminó el alcalde diciendo que "los asuntos así se discuten en los tribunales ó en el campo del honor, (el señor Alcalde ignora donde está tal campo).

Terminó la sesión á las once y cuarto habiendo durado dos horas.

Rogamos al Sr. Alcalde, que evite que las sillas destinadas para la prensa, sean asaltadas por el público y así hará que se hagan con más facilidades las informaciones.

Y... así es el mundo!

Al finalizar el año se despide con las fiestas que, mientras á unos divierten, á otros colman de tristeza.

Este es tiempo de algazara para el gusto y la opulencia: mas no para el desgraciado que está lleno de miseria.

Ahora se oyen los rabeles, villancicos, panderetas, la canción, la algarabía, las alegres castañuelas....

Se oyen también los lamentos

de las criaturas hambrientas, que, sin abrigo ni lumbre, el alma parten de pena.

Y al finalizar el año se despide de las fiestas que, mientras á unos divierten, á otros colman de tristeza.

R. de Castilla Moreno.

La sedición maurista

Maura ha presentado la dimisión del cargo de diputado á Cortes, ha renunciado á la Jefatura del bando conservador y ha hecho saber á sus amigos que se retira á la vida privada.

¿Se trata de un acto de acatamiento á la soberanía popular? Pues debió realizarlo al día siguiente de haber sido barrido del poder por la formidable protesta del mundo civilizado, ó debió realizarlo ahora de otro modo, como *Silvela* que no valía menos que él y cuyo ejemplo debió imitar.

¿Se trata de un ataque de soberbia, de un acto de baratería y de despecho á la vez? Sí; de un ataque de soberbia y de un acto de baratería y de despecho que revisten todos los caracteres de un delito de sedición, con las circunstancias más agravantes. De un delito de sedición para impedir el libre ejercicio de la regia prerrogativa. De un delito de sedición para arrancar á la regia prerrogativa, resoluciones contrarias á la voluntad nacional. De un delito de sedición para obligar al Poder Moderador á deshacer lo que acaba de hacer, para obligarle á una rectificación humillante; para secuestrarlo en beneficio de una política que indudablemente provocaría sangrientos conflictos y que había de motivar otra intervención extranjera.

Si no se tratara de una sedición premeditada, Maura, que después de haber sido desahuciado con Lacierva, debía, por decoro, retirarse á la vida privada, hubiera empleado otras formas y otros procedimientos para renunciar á la vida política, para retirarse á su hogar.

¿Cómo negar que se trata de una sedición, cuando los hechos, la dimisión colectiva de actas de diputado y de senador presentada por todos los mauristas de primera fila lo proclama á los cuatro vientos? Esas dimisiones, ¿qué objeto tienen sino coaccionar á la regia prerrogativa creándole un grave conflicto? ¿Qué significan sino una amenaza más ó menos encubierta para obligar al Poder moderador á echarse en brazos de una política de sangrientos conflictos y sangrientas represiones? Es un *trágala* al Rey, un *trágala* que no tiene explicación ni justificación tratándose de realistas, tratándose de dinásticos que á la sombra de la monarquía se han encumbrado y se han enriquecido y se han convertido en personajes.

Ha visto el Trono, porque es público y notorio, porque lo ven todos, porque lo saben todos, porque se respira en el ambiente, en España y fuera de España, que dar el Poder á Maura y Cierva constituiría un caso de imprudencia temeraria, que dar el Poder á Maura y Cierva era un reto insensato á la inmensa mayoría del país, que es liberal, y á la opinión europea; y porque el Trono ha visto esto, que es claro como la luz meridiana, y dando pruebas de buen sentido no ha querido desatar sobre esta pobre España los horrores que la vuelta de Maura y Cierva hubieran provocado, se lanzan estos siniestros personajes á la deserción para obligar

al Trono á que se aventure á una política de cruentos conflictos y de turbulentas represiones.

¿Triunfará esta infame sedición, infame porque se trata de los explotadores de la monarquía que se revuelven contra ella, y más infame porque revela el propósito de ahogar en sangre la voluntad popular y la soberanía de la Nación?

No tendría vergüenza la España liberal si lo tolerase. Hay, pues, que impedirlo á toda costa. Maura y Cierva jamás, jamás y jamás. Cueste lo que cueste.

Sea esa infame sedición, el epitafio de esos tragediantes á quienes hay que obligar á que se retiren á la vida privada, como han prometido, creyendo que así conquistaban más fácilmente el Poder.

DESDE REGUÉS

Las misiones de los jesuitas

El lunes 9 de Diciembre, empezaron por un "padre jesuita", las pláticas que acostumbra hacer en todas partes donde se dejan caer.

Regularmente, en la mayoría de pueblos que visitan los reciban á la entrada con músicas y disparo de morteretes, pero en Regués no ha sucedido así. Para mejor informar á nuestros lectores, daremos á conocer el relato enviado por uno de los correleigionarios de aquella republicana barriada.

Dice nuestro amigo, que el indicado día y ya entrada la noche, llegó á aquella barriada, un jesuita, cuyo nombre ó apodo es el de *Bofies*. Saliéron á recibirle los de siempre, las beatas, que por cierto son escasas y unos chiquillos de la escuela, anunciándoles por anticipado que les diría algunas cosas para reír y otras para hacerlos llorar.

Al poco tiempo, ya en la iglesia, explicó unas cuantas simplezas de las que tienen en el archivo y el escaso público principió con murmullos, acabando por reírse, sacando de sus casillas á el del púlpito, y éste, con bravatas, arrojó del templo á los oyentes.

El martes la concurrencia fué más escasa, ¡tan escasa era, que no había personal para tocar las campanas! Viéndose solo unas cuantas beatas y unos jóvenes por curiosidad, dando rienda suelta á las simplezas de la noche anterior, diciendo que "un fraile vió arder en el infierno á un joven, por haber pecado mortalmente", concluir de decir tal monstruosidad y no pudiendo contener la risa ni la de las propias beatas; al oír y ver el jesuita que él era el autor de la risa promovida, tan furioso se puso, que como la noche anterior, con un desplante despidió á la concurrencia.

El miércoles ya los chiquillos en la plaza le dicen ciertas frases.

El jueves lo mismo que el día anterior y que el viernes y sábado, fueron tantas y tantas las sandeces soltadas por el padre, que las risas en el templo y los improperios en la calle, fueron una continuación de los días anteriores.

Llega el domingo, anuncian una gran fiesta con comunión general. Después de ir de casa en casa en busca de pescar algún incauto, no pueden reclutar bastantes jóvenes para llevar los pendones para la procesión de la tarde, en la que solo figuraban las autoridades de la barriada, las escasas beatas y unos cuantos chiquillos con banderitas. Al pasar la indicada manifestación por una de las calles y observar unas mujeres del pueblo, que podían estorbar unos ca-

pazos que había puestos á secar al sol y diéronse prisa en recogerlos— débese entender que en Regués todos los vecinos, directa ó indirectamente trabajan en dicho oficio—presentándose ante ellas otro jesuita, gritando como un loco, diciéndoles que *Dios las castigaría, que de Dios les vendría el castigo, que irían á parar en el infierno*. Respondiéndole una de las mujeres, "que si Dios las castigaba á él nada le importaba.", Entonces *Bofies*, las trató de mala manera, diciéndolas que "no tenían vergüenza.", retirándose avergonzadas dichas mujeres con más vergüenza y tanta honradez como los indicados insultadores, interviniendo para calmar los ánimos; amigos nuestros, pues iban á tomar medidas algo contundentes, que en estas épocas son las únicas que prevalecen.

Así acabó en Regués la *razzia* de sermones que disparó desde el púlpito un padre jesuita, que solo escuchan los tontos é ignorantes.

Preparen un *desinfectante* y cuando se presente alguna otra plaga en la barriada, que intente infectarla otra vez, después de saneado el pueblo, como está, y sin dejarlo entrar se conduce al barranco para... que se lave... los pecados que tenga y la ponzoña que llevan encima.

E. M.

El caciquismo en Tortosa

Solo por encima, sacamos á relucir asuntos que han servido para revelar el escándalo que en algún tiempo el periódico del colaborador del actual cacique en "Los Debates", hacía, dando á la publicidad los escándalos de los mandarines que estaban en la situación y les era imposible escalar el poder á los que la combatían, y hoy van del brazo los mismos que antes se llamaban asesinos, ladrones, canallas y todo el léxico del diccionario y más, de palabras gruesas y soeces.

El cacique en la actualidad hace lo mismo que hacía desde la restauración á la fecha, y sus hombres de paja ó maniqués que hoy están al frente de los destinos de la población, obedecen como siervos, las indicaciones ó mandatos del mandón, continuando la desmoralización de siempre.

¿No habrá ningún delegado que ponga en la picota tanto desbarajuste?

¿No habrá en la Diputación provincial ningún diputado que tome cartas en el asunto?

Se han confeccionado unas listas de jornales y se han presentado al cobro de unos *supuestos* arreglos de caminos vecinales ó carreteras de Camarles, Cava, Aldea, Jesús y María, Ribera, etc. Caminos que no se sabe si están en realidad arreglados, pues no se vé que allí haya trabajado nadie, ni de peones, ni con carros. Lo que se sabe, es que el cacique ha autorizado la relación de jornales, para así cobrar lo que se pueda con la siguiente combinación:

El cacique llamó á los caciquillos y pedáneos de las partidas ribereñas, comprometiéndoles en que debían cobrar de los que estuvieron en descubierto; todo, la mitad ó lo que se pudiera y para ello les entregó una relación á cada uno de los poblados que se presentara. Realizadas estas diligencias se formó otras relaciones de morosos (que ellos están muy ignorantes de ello) que figuran con jornales devengados, cuyas relaciones se

presentaron al cobro. Para este sacrificio realizado, los caciquillos ya tienen autorización para abusar más y el cacique á las *resultas*.

—¿Quién autorizó dichas relaciones para el cobro de las cantidades, ó mejor dicho para canjearlas por jornales devengados?

—¿Si no, se han arreglado dichos caminos, que se hizo el dinero?

—El cacique lo sabe.

El mismo.

CARNET

Junta general

En la celebrada en el Centro Unión Republicana el domingo 29, fueron elegidos por unanimidad, Presidente D. Juan Benet Piñana, vice-Presidente, (por un año) D. José Capafons Forés; Secretario (por un año), don José Berenguer; vice-Secretario, Luis Cortiella Cots; vocal-Tesorero, don Ricardo Noé Balada; Vocal, D. Juan Vilanova.

Compondrán la nueva junta, además de los expresados, los señores Roca, Bonfill, Curto, Roig y Gás.

Deseamos á la nueva junta buena suerte, y al ya floreciente centro, prosperar como hasta aquí, y sea la envidia de Tortosa en todos sus actos, tanto en la política como en las fiestas familiares.

Nuestra enhorabuena á todos.

Aplazamiento

Por haber tenido necesidad de ausentarse, y no serle posible regresar oportunamente nuestro compañero D. Marcelino Domingo, se han aplazado los mitines de propaganda republicana que estaban anunciados para estos días en algunos de los pueblos de este Distrito.

Oportunamente se señalarán de nuevo, las fechas que hayan de celebrarse.

«El Tiempo»

El Tiempo, diario que se titula conservador, en su edición del jueves, nos hace saber, que el Comité de su partido, la redacción del colega y el concejal Sr. Homedes, han puesto á disposición de su jefe las dimisiones de sus cargos.

Por lo que dice el colega, nos enteramos de que haya en Tortosa, organismos y partido conservador, pues nosotros, aún no nos habíamos enterado de que existiesen, pues aún que el colega lo dice, nosotros continuamos dudándolo, porque recordamos que en la última época de mando de los conservadores, regentó nuestra Alcaldía un integrista, que por el modo y la forma de administrar, nada tienen que envidiarle nuestros actuales mandarines.

Ya no se retira

El Sr. Lacierva, ha dicho que no se retira de la política.

Ya nos extrañaba á nosotros, que este señor, tan lisa y llanamente se marchara á su casa; pero tenemos la seguridad, que aún que el Sr. Lacierva lo diga, no intervendrá, directamente, jamás en la gobernación de los destinos de España, porque sus servicios serían perjudiciales al régimen.

J. CACHOT TORROJA

ABOGADO

Baranda, 7, pral.—Tortosa.

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

DE SEBASTIAN TUDO

Altavoces, nodales para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapeado. — Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

GRAN ZAPATERIA

“La Villa de Sitges,”

J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJÓ

ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ

10, Rosa, 10.-TORTOSA

Sastrería y Pañería

DE

Cárlos Chavarria

Plaza de la Constitución,

(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía, gusto y rapidez en los encargos.

Disponible

GRAN PAÑERÍA Y SASTRERÍA UBICADA

DE

JAIMÉ BELLAUDI

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.—TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre la novia, Alpaca, Piqués, Driles y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la “lisa imperial”, recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut), pana, correctamente cosidos y bien cortados, se venden a baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, lo mismo a los señores Sastreres que a los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, a precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño, desde 3'50 pesetas.
“caballero” 20'00
americanas de alpaca “ 5'00

¡VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERIS DE LO DICHO!

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios con racionales.

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y a 5 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

Disponible

Almacén de vinos

JUAN MASDEU

ESTACIÓN DE AMPOSTA.—ALDEA

Acreditados almacenes de vinos del país, de todas clases, puros de uvas, se remiten a donde convengan.

PRECIOS ECONÓMICOS